

EL ECONOMISTA

Deuda británica, bajo presión por Brexit: Moody's

Kathrin Muehlbronner, vicepresidenta de Moody's y autora del informe, considera que "sigue sin estar claro si el Gobierno británico podrá conseguir un buen resultado para el Reino Unido", pese a que las negociaciones con la UE acaban de empezar.

DIARIO EXPANSIÓN / ESPAÑA

JUL 13, 2017 | 12:46

La calificación crediticia del Reino Unido está bajo presión por la continua incertidumbre de las negociaciones para la salida de la Unión Europea (UE), según el último informe anual de la agencia Moody's.

Kathrin Muehlbronner, vicepresidenta de Moody's y autora del informe, considera que "sigue sin estar claro si el Gobierno británico podrá conseguir un buen resultado para el Reino Unido", pese a que las negociaciones con la UE acaban de empezar.

"La probabilidad de una salida sin acuerdo abrupta y dañina, quedando bajo las reglas de comercio de la Organización Mundial del Comercio (OMC), ha incrementado comparada con nuestras expectativas de hace un año, ya que el Gobierno ha perseguido hasta ahora unos objetivos que implican una salida dura", ha añadido.

Sin embargo, el escenario de base y más probable que maneja la agencia es el de un acuerdo de libre comercio entre el Reino Unido y la UE, ya que beneficia a ambas partes.

Aunque Moody's no ha modificado la calificación crediticia del Reino Unido, actualmente Aa1 (la segunda más alta), considera que podría ser degradada si el Reino Unido no consigue preservar el acceso al Mercado Único de la UE, y si el rol de la libra esterlina como divisa de reserva disminuyera o se perdiera.

La economía británica ha empezado a ralentizarse y Moody's espera que se debilite significativamente el crecimiento hasta 1.5% este año y 1% en el 2018, debido al descenso del consumo de los hogares y la tímida inversión empresarial por la situación de incertidumbre.

Además, el resultado de las recientes elecciones generales de junio, en las que el actual gobierno conservador de Theresa May perdió su mayoría absoluta, ha incrementado el riesgo político y fiscal, ya que el ejecutivo está aparcando sus promesas para reducir el gasto y atajar el incremento de la deuda pública.

Pese a todos estos desafíos, a juicio de Moody's, la economía británica sigue ofreciendo importantes fortalezas crediticias por su tamaño, diversificación y competitividad, con altos niveles de riqueza y un mercado laboral flexible, un sistema legal sólido y de largo recorrido, un banco central con credibilidad y el control sobre los tipos de cambio de su moneda.